

3.1 Dinámica demográfica

3.1.1 Evolución reciente de la población y su distribución espacial.

La población española se ha reducido por tercer año consecutivo afectando a todas las Comunidades Autónomas salvo Baleares, Murcia, el País Vasco y la ciudad autónoma de Melilla, que tuvieron unas ganancias mínimas. Castilla y León -junto a la Comunidad Valenciana-, registró el último año las mayores pérdidas absolutas y en términos relativos se sitúa en tercer lugar tras Asturias y Castilla-La Mancha. La mitad de este déficit se debe a la disminución del número de extranjeros residentes, ya sea porque se han ido, o porque dejaron de ser contabilizados como extranjeros al lograr la nacionalidad española. Teniendo esto en cuenta, el 63% del decrecimiento ha sido generado por la población autóctona y su intensidad es elevada, pues al balance natural y al de las migraciones interiores, tradicionalmente negativos para la Comunidad, se ha añadido el de las migraciones exteriores, que cambió su signo en 2012. Como consecuencia de esta inversión del sentido de los flujos y de las naturalizaciones, el porcentaje de extranjeros sobre la población total ha descendido a escala nacional y en todas las regiones, correspondiendo a Castilla y León -5,5%- la mitad del peso relativo que poseen en el conjunto del país -10,1%-. Cabe destacar que la población de 2015 se situó por debajo de la registrada en 2001 (*gráfico 3.1.1-1*).

Gráfico 3.1.1-1
Evolución de la población de Castilla y León, 2001-2015



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE)

Todas las provincias están afectadas por la dinámica recesiva cuya intensidad varía en virtud de cada uno de los saldos indicados, impidiendo vislumbrar un único modelo de comportamiento. Las

pérdidas por emigración exterior de extranjeros afectan sobre todo a las más beneficiadas por su llegada en los años de bonanza, entre 2001 y 2008 (Burgos, Segovia y Valladolid) o donde anteriormente ya eran numerosos (León y Salamanca). Las dos últimas registran asimismo una emigración interior cuantiosa, mientras el saldo vegetativo, negativo en todas, es más adverso en Burgos, León, Salamanca y Zamora. Por el contrario y en relación a su población total Soria y Ávila muestran los porcentajes mayores, desplazando a Zamora, donde la emigración resulta comparativamente escasa debido al intenso envejecimiento de su población. La única provincia con una reducción de su cifra de residentes notablemente inferior al promedio regional es Valladolid gracias a su escaso decrecimiento natural y menor incidencia del déficit migratorio interior.

Cuadro 3.1.1-1
Población en Castilla y León por nacionalidad y provincias (2014-2015)

Provincia	Población total			Población extranjera				
	Residentes		% var. 2014-15	Residentes		% var. 2014-15	% de la población	
	2014	2015		2014	2015		2014	2015
Ávila	167.015	164.925	-1,25	12.601	11.500	-8,74	7,54	6,97
Burgos	366.900	364.002	-0,79	28.604	26.765	-6,43	7,80	7,35
León	484.694	479.395	-1,09	22.782	20.613	-9,52	4,70	4,30
Palencia	167.609	166.035	-0,94	6.586	6.300	-4,34	3,93	3,79
Salamanca	342.459	339.395	-0,89	13.937	12.798	-8,17	4,07	3,77
Segovia	159.303	157.570	-1,09	18.948	17.625	-6,98	11,89	11,19
Soria	92.221	91.006	-1,32	8.337	7.424	-10,95	9,04	8,16
Valladolid	529.157	526.288	-0,54	27.860	25.325	-9,10	5,26	4,81
Zamora	185.432	183.436	-1,08	7.163	6.786	-5,26	3,86	3,70
Castilla y León	2.494.790	2.472.052	-0,91	146.818	135.136	-7,96	5,88	5,47

Fuente Padrón Municipal de Habitantes (INE).

De los extranjeros residentes en Castilla y León, el 54% son europeos, debido a la mayor presencia relativa de rumanos, búlgaros y portugueses. El segundo lugar lo ocupa el continente americano con el 23% del total, siendo la inmensa mayoría los colombianos y dominicanos. El peso relativo de los procedentes de África es del 18%, siendo el grupo mayoritario marroquíes (tercer país en cuanto al número de residentes extranjeros, después de Rumanía y Bulgaria).

Al margen de los límites provinciales el análisis territorial muestra el predominio de los balances negativos, que se extienden al 76% de la superficie regional o al 80% si se añaden los municipios donde no hubo variación. Del 20% restante solamente en 137 municipios, las ganancias superaron la decena de habitantes y la inmensa mayoría se localiza en las periferias de las ciudades, sobre todo en Burgos, Salamanca y Valladolid, siendo este último entorno urbano el más beneficiado; en cifras absolutas su crecimiento solo alcanzó los 1.866 residentes, pero representó el 46% del superávit logrado por esas áreas. Todos los demás tipos de municipios, ya sean urbanos o rurales, muestran déficit entre 2014 y

2015. Las ciudades y los centros de servicios mayores de dos mil habitantes lo experimentan de forma continua desde 2009 y en los de menor entidad el saldo en este siglo solo resultó positivo en 2004 y 2007, mientras en el ámbito rural profundo ni siquiera durante la pasada etapa de crecimiento demográfico se lograron frenar las pérdidas. Esta tendencia a largo plazo, pues enlaza con la existente en las últimas décadas del siglo XX, implica una creciente pérdida de cohesión de la red de centros urbanos y de servicios a escala regional por su menor relevancia demográfica y económica. Dos de las ciudades consideradas como tales en 2001 –Bembibre y Villablino- no lo eran en 2015 al no alcanzar el umbral de los diez mil habitantes, perdiendo también su estatus de primer orden otros dos centros de servicios -Fabero y Medina de Rioseco- y otros trece el de centros de segundo orden, a la par que quince de los de tercer orden veían menguada su población.

Cuadro 3.1.1-2
Residentes según tipo de municipio, 2014-2015

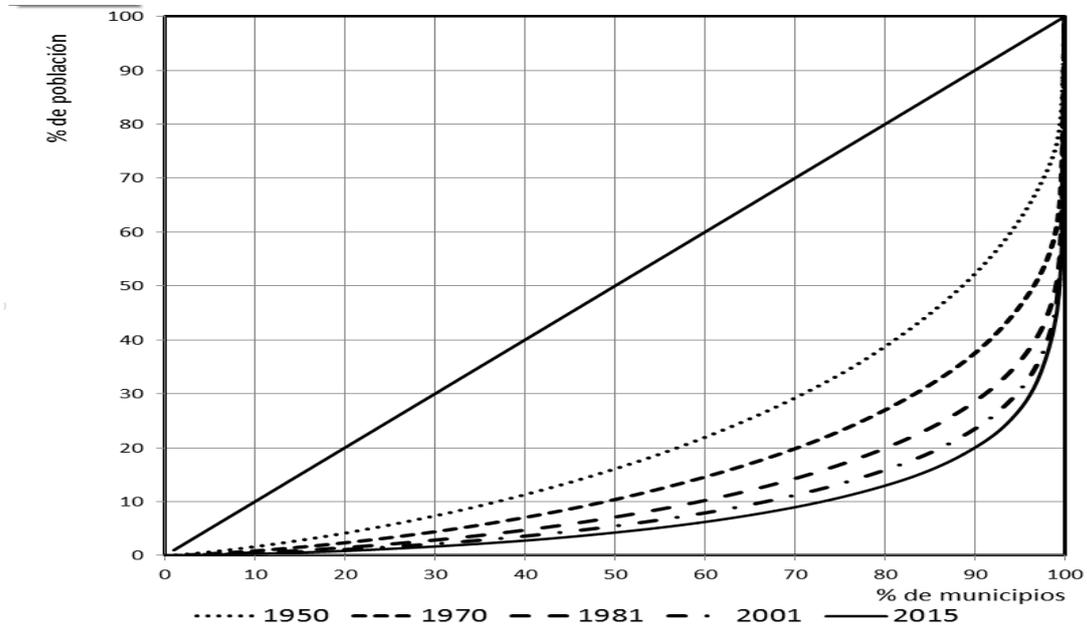
Ámbito territorial	Población		Población		Nº de municipios		de municipios	
	2014	2015	2014	2015	2014	2015	2014	2015
Capitales	1.058.509	1.048.940	42,41	42,41	9	9	0,40	0,40
Otras ciudades	226.697	224.203	9,08	9,06	9	9	0,40	0,40
Áreas periurbanas	187.029	188.603	7,49	7,63	24	24	1,07	1,07
Áreas de influencia urbana	149.590	150.302	5,99	6,08	133	133	5,91	5,91
Centros de 1 ^{er} orden	162.071	160.250	6,49	6,48	23	23	1,02	1,02
Centros de 2 ^o orden	147.943	143.141	5,93	5,79	49	48	2,18	2,13
Centros de 3 ^{er} orden	50.711	51.647	2,03	2,09	32	33	1,42	1,47
Rural profundo (<2.000 hab.)	513.598	506.325	20,58	20,47	1.970	1.970	87,59	87,59
Castilla y León	2.496.148	2.473.411	100,00	100,00	2.249	2.249	100,00	100,00

Nota: Se incluye en las áreas de influencia urbana el municipio alavés de la Ribera Baja (área de influencia de Miranda de Ebro) por lo que el total de municipios suma 2.249.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2015 (INE).

Al decrecimiento demográfico y la consiguiente reducción de la demanda, que repercute en la merma de la oferta disponible de equipamientos y servicios de titularidad privada, se añaden los problemas derivados de la dispersión espacial de los núcleos de población y por tanto, del mantenimiento de las infraestructuras y el encarecimiento de los servicios públicos.

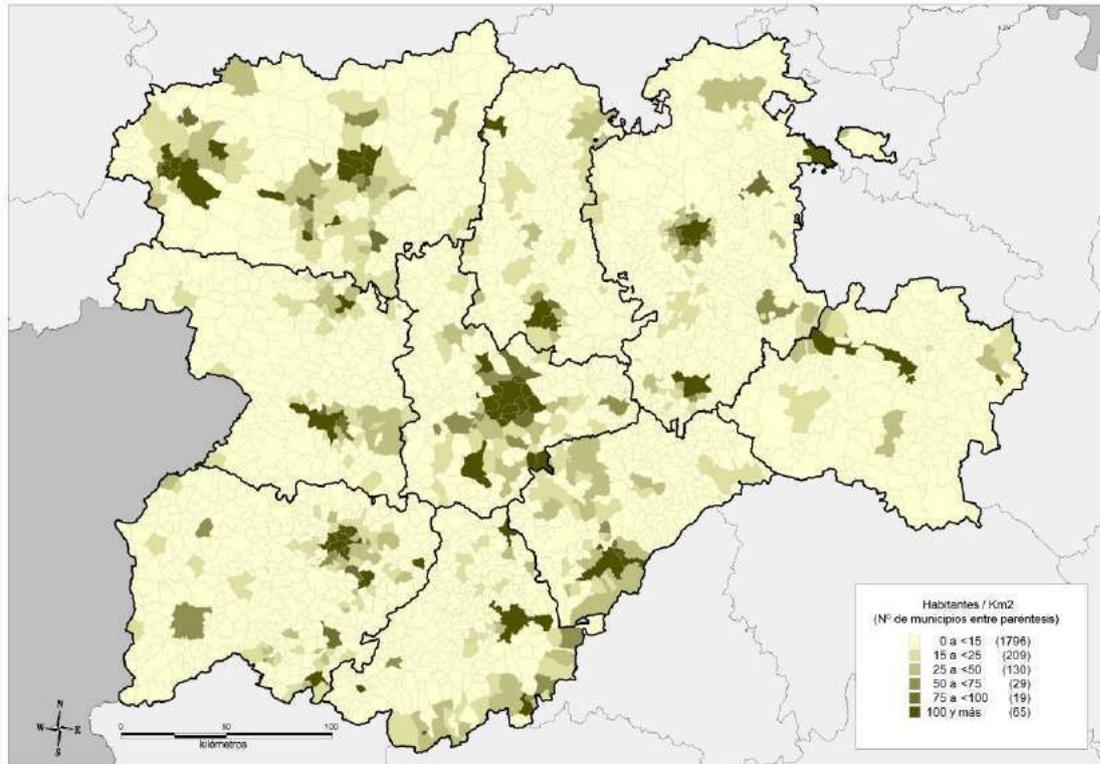
Grafico 3.1.1-2
Porcentaje acumulado de municipios según población (Evolución de la curva de Lorenz)



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE)

La mitad de la población se concentra en el 0,6% de los municipios y el 75% en el 6,1%; en términos de superficie, en el 75% de los 94.245 km² de la Comunidad residen solamente un 18% de sus habitantes. El índice de Gini aplicado a la distribución de la población por municipios muestra una tendencia constante hacia la unidad (en 1960 era de 0,602, de 0,773 en 1981 y de 0,837 en 2015), que se alcanzaría teóricamente cuanto un único municipio concentrase toda la población. De igual forma, la curva de Lorenz señala un desplazamiento hacia la esquina inferior derecha del gráfico, el punto de mayor desigualdad posible. La consecuencia de tales desequilibrios es el predominio de densidades de población muy bajas en la mayor parte del territorio, con un valor medio ya de por sí reducido -26 hab/km²- frente al nacional -92 hab/km²-.

Mapa 3.1.1-1
Densidad de población, 2015.



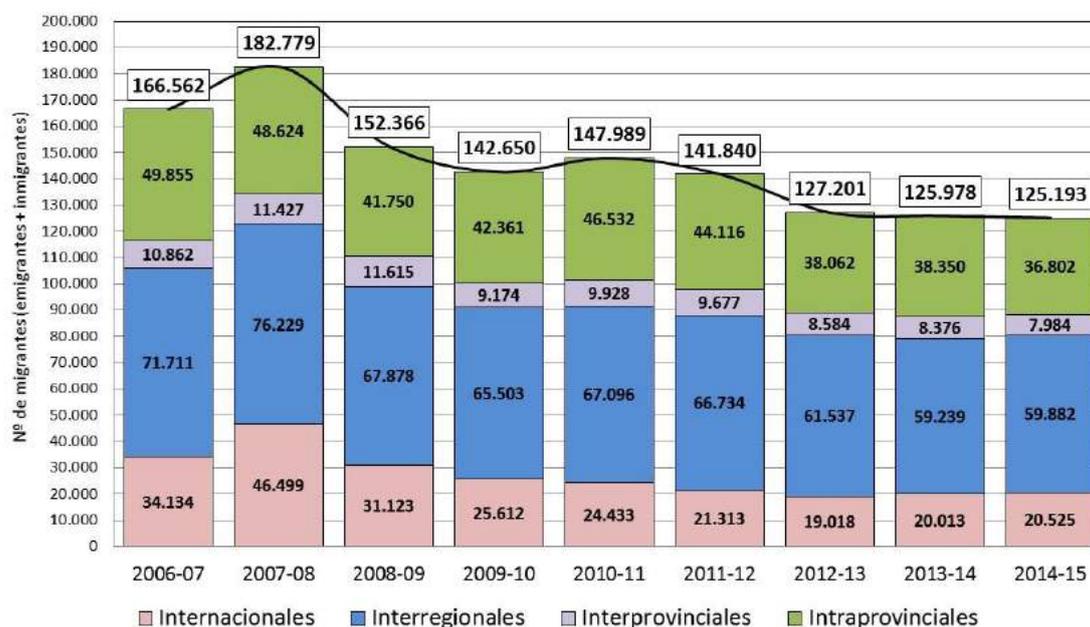
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE)

La densidad regional es de las más bajas de España, semejante a otras CC.AA. del interior peninsular como Aragón, Castilla-La Mancha y Extremadura; de las diez provincias con menores índices cinco son de la Comunidad: Zamora, Ávila, Palencia, Segovia y Soria, que con 9 hab/km² encabeza el ranking nacional. En el 42 del territorio ni siquiera se alcanzan los 5 hab/km², el 68 no llega a los 10 y el límite de lo que se considera despoblación extrema, menos de 15 hab/km², afecta al 79. Solo las ciudades y sus periferias mantienen valores relativamente elevados y las comarcas que destacan en este sentido, como la Tierra del Pan zamorana (87 hab/km²) y Benavente (42 hab/km²), el Guadarrama segoviano (59 hab/km²), El Bierzo leonés (41 hab/km²) y la Tierra de Pinares Vallisoletana (41 hab/km²) lo logran por la pertenencia a las mismas de al menos un núcleo urbano y varios centros de servicios destacados. En contraposición, las densidades no llegan a los 10 hab/km² en la franja occidental, las comarcas zamoranas de Aliste, Carballada, Sanabria y Sayago o la salmantina de Vitigudino, pero tampoco en el Barco de Ávila-Piedrahíta ni en las burgalesas de Sedano, Las Loras, Odra-Pisuerga y gran parte de la Bureba, así como en la mayoría de la provincia de Soria o los espacios interfluviales del norte de León y Palencia. El prolongado éxodo rural, unido a una dinámica natural recesiva, ha generado estos grandes vacíos demográficos que, tras la etapa de inmigración extranjera de la primera década del siglo XXI, se extiende a otros espacios.

3.1.2 Movilidad espacial de la población e inmigración extranjera.

El número de desplazamientos de población, considerando tanto inmigrantes como emigrantes, aumentó en Castilla y León desde comienzos del presente siglo hasta 2007 como consecuencia de la importancia adquirida por los extranjeros. Su llegada influyó a escala regional no solo en los flujos internacionales sino en todo tipo de migraciones debido a la mayor movilidad de estos nuevos habitantes. Los cambios de residencia a escala internacional llegaron a su máximo en ese año, antes de la crisis económica, pero lo mismo sucedió con la cifra de migrantes interregionales, entre los cuales los extranjeros apenas estaban presentes en 2001 –eran el 1%- mientras en 2007 constituían el 22%. En los años posteriores la movilidad de la población fue atenuándose ante la falta de perspectivas laborales, afectando a todas las tipologías migratorias, hasta que a partir de 2013 comenzaron a aumentar las de carácter internacional, en esta ocasión por causa del incremento de las salidas hacia otros países, y las migraciones interiores. El número total de migrantes no ha variado excesivamente en ninguna de las dos, pero sí lo ha hecho su distribución entre el de emigrantes que abandonan la Comunidad con independencia de su destino -en aumento- e inmigrantes llegados a ella -en reducción-.

Gráfico.3.1.2-1.
Evolución del número de desplazamientos migratorios con origen o destino en Castilla y León



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE)

Las migraciones interiores incluyen diferentes tipologías, ya se trate de cambios de residencia entre municipios de la misma provincia, entre provincias de la misma comunidad autónoma o entre estas últimas. Los primeros –intraprovinciales- solo pueden ser analizados a partir de la *Estadística de Variaciones Residenciales (EVR)*, utilizada para conocer el número total de migrantes, mientras de los restantes proporciona también información la *Estadística de Migraciones (EM)*. El total de desplazamientos –inmigrantes más emigrantes- ascendería a 61.329, algo más de los contabilizados por la EVR, debiéndose la diferencia al retraso con que se registran en el Padrón parte de las bajas; pero las tendencias y estructuras de los flujos coinciden. La Comunidad tuvo durante 2014 un saldo negativo de 6.698 habitantes de los cuales casi el 23% fueron extranjeros, con importantes diferencias entre provincias. Aunque León y Salamanca resultaron más perjudicadas en cifras absolutas, las mayores tasas migratorias corresponden a Ávila, Segovia y Soria, las dos primeras por su cercanía a Madrid, el polo de atracción más intenso, que también atrajo población soriana aunque en esta tercera provincia, en menor medida, Zaragoza jugó asimismo un papel importante. El peso relativo de la emigración interior de extranjeros no coincide, salvo en Segovia, con su distribución provincial, y tanto Ávila como Salamanca muestran unos porcentajes muy superiores a los que les correspondería si la composición de los flujos por nacionalidad fuera equiparable. En la primera de ellas la elevada tasa de paro –entre el 24 y 29% en 2014-, mayor aún entre los extranjeros, explica este hecho, mientras en la segunda incide la importancia de la inmigración portuguesa directa que se traslada posteriormente a otras provincias.

Cuadro 3.1.2-1
Migraciones interiores por provincias, 2014-2015

Provincia	Población media	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio			Tasa migratoria (‰)
				Espanoles	Extranjeros	Total	
Ávila	165.970	2.792	3.477	-435	-253	-687	-4,14
Burgos	365.451	4.039	4.909	-665	-209	-874	-2,39
León	482.045	4.839	6.119	-1.088	-193	-1.282	-2,66
Palencia	166.822	1.680	2.175	-433	-64	-498	-2,98
Salamanca	340.927	3.415	4.601	-773	-416	-1.189	-3,49
Segovia	158.437	2.212	2.841	-398	-231	-629	-3,97
Soria	91.614	1.202	1.555	-306	-50	-356	-3,89
Valladolid	527.723	5.056	5.716	-583	-77	-660	-1,25
Zamora	184.434	2.089	2.612	-490	-34	-524	-2,84
Castilla y León	2.483.421	27.324	34.005	-5.171	-1.527	-6.698	-2,70

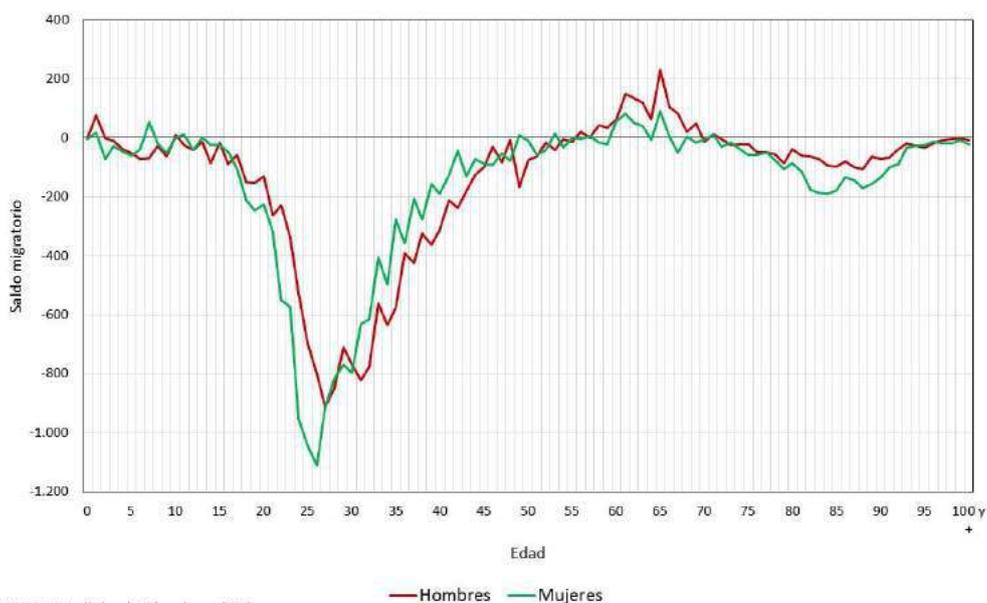
Nota: No se han contabilizado los flujos migratorios dentro de la propia provincia. La tasa migratoria se expresa en saldo por cada mil habitantes. El saldo total no coincide con la diferencia exacta entre inmigrantes y emigrantes debido a los métodos de cálculo indirecto utilizados por la Estadística de Migraciones.

Fuente: Estadística de Migraciones y Padrón de Habitantes (INE).

Los saldos migratorios interiores son negativos para ambos sexos en la mayoría de los grupos de edad con la excepción, a grandes rasgos, de las cohortes de 60 a 65 años, entre las cuales predominan los flujos de retorno. Las mayores pérdidas se concentran entre los activos jóvenes de 20 a 39 años y los máximos son algo más tempranos e intensos en las mujeres (25-26 años) que en los varones (27-28 años). Durante el último quinquenio ellas constituyeron el 53% del total, con claras diferencias según su edad. Por grandes grupos, entre los inactivos jóvenes –menores de 16 años- fueron minoría (43%) pero estuvieron a la par e incluso llegaron al 51% en las edades activas jóvenes -16 a 39 años-, mientras en los activos de 40 y más años predominaron los hombres (56%). Debido sobre todo a su mayor longevidad, los saldos resultantes de las migraciones que afectaron a las personas de 65 y más años muestran un componente eminentemente femenino (73%). El hecho de que el balance para los inactivos jóvenes sea también adverso indica la presencia de flujos de carácter familiar si bien su escasa cuantía (el 2,5% del total) señala que la mayoría de los migrantes son solteros, parejas sin hijos o, en el caso de tenerlos, con edades de entre 16 y 24 años (17,5% del saldo total), cuando los cambios de residencia presentan menores dificultades. Cerca de la cúspide la de pirámide de edades, a partir de los 72 años, el balance vuelve a ser negativo, generalmente porque es mayor el número de jubilados dependientes que precisan de cuidados que serán proporcionados por sus hijos, ya emigrados y residentes fuera de la Comunidad, o en residencias localizadas en otras provincias. A la mayor esperanza de vida de las mujeres se unen sus tasas de dependencia más elevadas, lo que repercute a su vez en el predominio femenino en estos tramos de edad. En resumen, las migraciones

internas afectan principalmente a adultos jóvenes, coincidiendo con las edades de formar parejas y tener hijos, por lo que inciden directamente en el envejecimiento de la población activa regional e indirectamente en la natalidad, es decir, en el envejecimiento por la base de la pirámide.

Gráfico.3.1.2-2
Saldos migratorios interiores por sexo y edad quinquenales (2010-2014)



Fuente: Estadística de Migraciones (INE)

La intensidad de los flujos depende tanto de la cercanía –el 29 se dirigen a provincias colindantes con Castilla y León- como de las expectativas que despiertan los mercados laborales, por lo que Madrid es el destino prioritario –36-, pero también el primer lugar de procedencia de los inmigrantes. En general emigración e inmigración coinciden en orígenes y destinos, las salidas se yuxtaponen a los retornos de quienes no lograron sus objetivos y las diferencias temporales y estructurales en la demanda de mano de obra propician desplazamientos en ambas direcciones, por lo que los saldos no son demasiado elevados frente a otros tipos de migración, pese a resultar adversos en 2014 con todas las demás regiones salvo Castilla-La Mancha y Extremadura. Por supuesto, también se generan flujos interprovinciales dentro de la Región, pero suponen solo el 6,4 del total y afectan en poco a la distribución de la población a esa escala (la más beneficiada fue Valladolid y ganó 358 residentes y la más perjudicada, Palencia, perdió 152).

Afectan más a la distribución espacial de la población los cambios de residencia entre municipios, ya se trate del éxodo rural o de los movimientos centrífugos desde las ciudades hacia sus periferias. Su cálculo se basa en la EVR y por ello el saldo regional total (-8.738) no coincide con el dado por la EM (-

6.698), que no ofrece datos a esta escala, pero permite apreciar las principales tendencias. Destaca cómo tanto el ámbito urbano –capitales y demás ciudades- como rural presentan pérdidas netas, mayores entre las primeras, siendo las coronas urbanas colindantes con el núcleo central –franjas periurbanas- o algo más alejas –áreas de influencia- las únicas con balances positivos, si bien se han reducido a mínimos desde 2009, cuando sus tasas netas eran del 18 y 27‰ respectivamente. En los núcleos urbanos la tasa media conjunta es del -5‰ y del -6‰ en los centros rurales de servicios, muy superiores a la de los municipios de menor entidad porque en ellos la escasez de población activa joven –el extremo envejecimiento- reduce cada año la cifra de posibles emigrantes.

Cuadro 3.1.2-2
Altas y bajas padronales y migración neta según tipología municipal, 2014-2015

Tipo de municipio	Población media	Cambios padronales		Migración neta	
		Altas	Bajas	Saldo	Tasa (‰)
Capitales	1.053.725	31.414	36.582	-5.168	-4,90
Otras ciudades	225.450	6.559	7.916	-1.357	-6,02
Áreas periurbanas	187.816	9.907	9.379	528	2,81
Áreas de influencia urbana	149.946	8.263	8.067	196	1,31
Centros rurales de 1er orden	161.161	5.063	5.818	-755	-4,68
Centros rurales de 2º orden	144.537	4.871	5.898	-1.027	-7,11
Centros rurales de 3er orden	52.184	1.880	2.261	-381	-7,30
Rural profundo (<2.000 hab,)	509.962	19.081	19.855	-774	-1,52
Total medio rural	867.843	30.895	33.832	-2.937	-3,38
Castilla y León ⁽¹⁾	2.484.780	87.038	95.776	-8.738	-3,52

Nota: ⁽¹⁾ Incluye el municipio alavés de La Ribera Baja en el área de influencia de Miranda de Ebro,
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Las migraciones exteriores, determinantes en el crecimiento demográfico entre 2001 y 2009, han perdido su relevancia. Si en 2007 movilizaron a 46.499 personas en 2014 fueron 20.525, tras marcar un mínimo dos años antes (EVR). La EM reduce la cantidad en un 18% al corregir errores en la cronología de las bajas padronales y el saldo deficitario apenas supera el millar de residentes frente a los 2.487 perdidos según la fuente anterior. Con una tasa neta del -0,41‰, casi siete veces inferior a la de las migraciones interiores, sus consecuencias en el número y distribución de la población fueron irrelevantes en 2014 pero varían con rapidez en estos años de transición tras la crisis (en 2012 el balance fue de -2.291 y de -5.185 en 2013). La tendencia por nacionalidad señala un incremento lento pero continuo de las cifras negativas para los españoles (-178 en 2008 y -1.535 en 2014, llegando a -1.168 en el primer semestre de 2015), mientras entre los extranjeros fueron positivas hasta 2011, tornaron su signo en los dos años siguientes y volvieron a mostrar ganancias en 2014 y la primera mitad de 2015, sobrepasando apenas el medio millar. El problema, como a escala nacional, radica en saber cuántos de esos emigrantes españoles eran en realidad extranjeros que han adquirido la

nacionalidad, separando la emigración española de la de retorno de antiguos inmigrantes. Entre 2012 y 2013 el saldo de extranjeros restó 5.262 residentes a la Comunidad y 5.579 sumando los naturalizados. La pérdida bianual para los autóctonos habría sido por tanto un 14 inferior a la señalada por las estadísticas (1.897 en lugar de 2.214). La situación cambió en 2014 con ganancias entre los extranjeros (+521) al alza en el primer semestre de 2015 gracias a la sustitución de la inmigración laboral por la reagrupación familiar, mientras se consolidaba la tendencia al alza de la emigración autóctona. Pero la tasa migratoria regional es cinco veces inferior a la nacional, oscilando entre el 1,35 ‰ en Burgos y casi nula en Palencia y Soria, el 0,09‰.

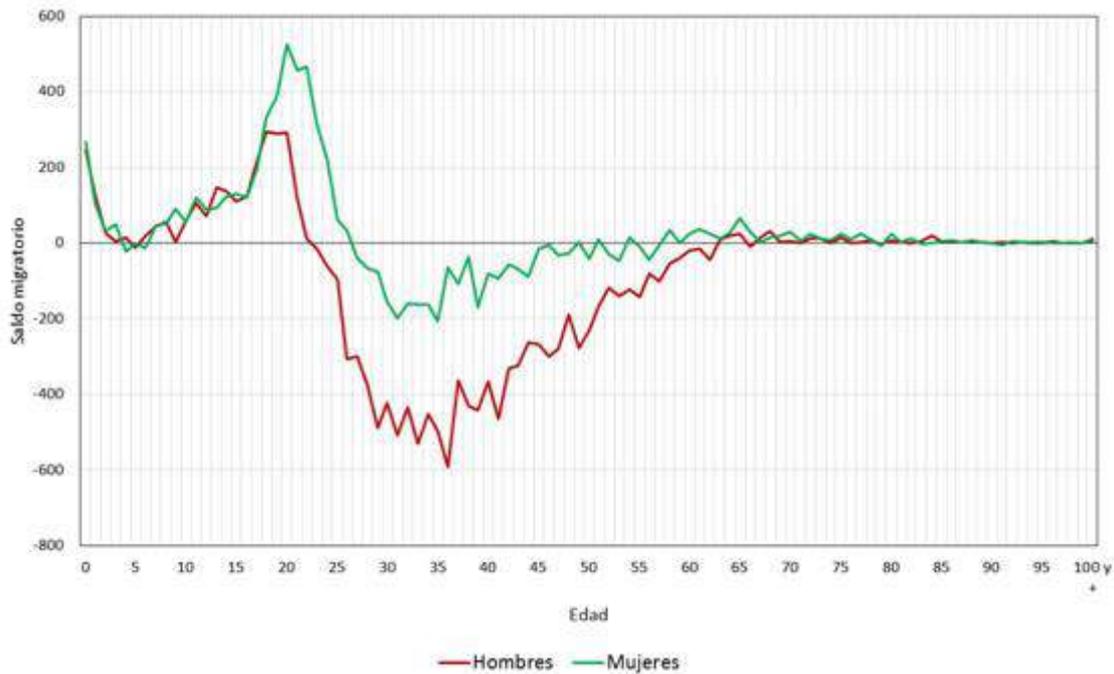
Cuadro 3.1.2-3
Migraciones internacionales por provincias (2014-15)

Provincia	Población media	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio			Tasa migratoria (%)
				Españoles	Extranjeros	Total	
Ávila	165.970	555	661	-78	-28	-106	-0,64
Burgos	365.451	1.515	2.008	-262	-231	-493	-1,35
León	482.045	1.351	1.404	-308	255	-53	-0,11
Palencia	166.822	368	383	-80	65	-15	-0,09
Salamanca	340.927	1.235	1.069	-232	398	166	0,49
Segovia	158.437	684	801	-22	-95	-117	-0,74
Soria	91.614	364	356	-100	108	8	0,09
Valladolid	527.723	1.452	1.764	-378	66	-312	-0,59
Zamora	184.434	359	451	-75	-17	-92	-0,50
Castilla y León	2.483.421	7.883	8.897	-1.535	521	-1.014	-0,41
España	46.697.862	305.454	400.430	-39.472	-55.504	-94.976	-2,03

Fuente: Estadística de Migraciones y Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La estructura por sexo y edad de los saldos migratorios exteriores difiere en algunos aspectos de la presente en los interiores. Las mayores pérdidas inciden en las cohortes de adultos jóvenes pero se extienden a edades más avanzadas, con saldos negativos entre los 25 y 59 años (-12.593 personas) y escasa participación femenina (17%). Entre los menores de edad las llegadas superan a las salidas (+3.027) y su balance entre sexos es equilibrado, confirmando la relevancia del reagrupamiento familiar. En el tramo de 18 a 24 años el saldo es asimismo favorable (+3.639), escasa la presencia de migrantes españoles y claro superávit de mujeres (74%). Como era de esperar, a partir de los 50 años de edad este tipo de migraciones pierde rápidamente intensidad y de los 60 en adelante pueden considerarse nulas a efectos estadísticos, pues la inmigración de jubilados procedentes de Europa es meramente testimonial en la Comunidad.

Grafico 3.1.2-3
Saldos migratorios exteriores por sexo y edad quinquenales, 2010-2014



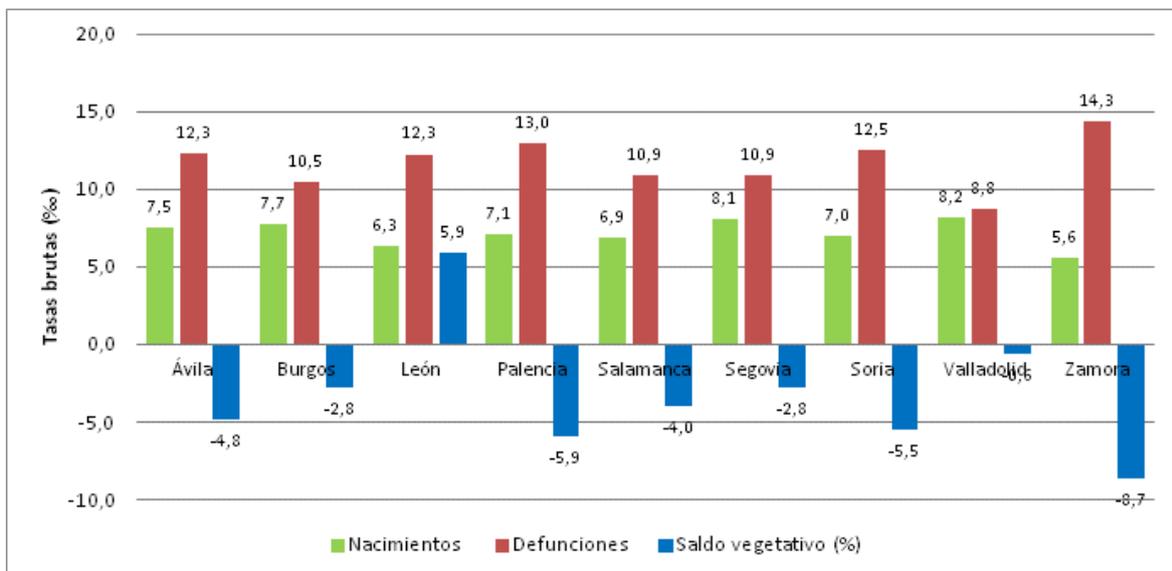
Fuente: Estadísticas de Migraciones (INE)

Pese a que según la Estadística de Migraciones (EM) los saldos exteriores fueron positivos a escala regional y en cinco de sus provincias, los extranjeros empadronados descendieron en 2015 un 9%, reduciéndose en todas las nacionalidades presentes. Rumanos, búlgaros y marroquíes son los principales grupos -más de veinte mil residentes cada uno- y suman el 49% del total. Con cerca de diez mil Portugal es el cuarto país de procedencia mientras los latinoamericanos, aunque en conjunto son el 29%, poseen menor relevancia en un análisis por países; las mayores aportaciones han llegado de Colombia, República Dominicana, Ecuador y Brasil. China continúa como principal país de origen asiático. La estructura por sexos muestra un mayor equilibrio entre los europeos al tratarse de flujos de carácter familiar o donde la reagrupación se dio tras el establecimiento inicial de los varones. La excepción a este modelo corresponde a los portugueses, con una elevada masculinización, si bien las sex ratios más altas se dan entre los africanos. Por el contrario, la inmigración latinoamericana es predominantemente femenina, aunque el desequilibrio se ha atenuado desde los inicios de estos flujos. Finalmente, desde Asia la inmigración china es familiar y ambos sexos están igualmente representados, mientras en la paquistaní son mayoría los hombres.

3.1.3. Evolución reciente de la dinámica natural.

Los principales componentes de la dinámica natural apenas han variado durante el último año. La tasa bruta de natalidad ascendió del 7,11‰ al 7,20‰, pero su tendencia a medio plazo es a la baja, desde el máximo del 8,37‰ logrado en 2008. La menor incidencia de la inmigración extranjera, junto a los saldos negativos que afectan a la población adulta joven y en general, el continuado proceso de envejecimiento, la aleja del promedio nacional (9,17‰). Los mismos factores explican una tasa bruta de mortalidad al alza que marca un máximo desconocido desde la Guerra Civil y los primeros años de la postguerra, el 11,18‰ frente al 8,48‰ estatal. Consecuencia de ello es un decrecimiento vegetativo que si bien constituye un hecho permanente en Castilla y León desde 1988, nunca había llegado a cotas tan elevadas, el -3,98‰ en 2014 cuando apenas seis años antes era del -2,39‰. La distribución provincial de nacimientos y defunciones responde básicamente al tamaño diferencial de sus poblaciones y a la intensidad de su envejecimiento, por lo que las tasas de natalidad más elevadas se localizan en Valladolid mientras destacan las de mortalidad en Zamora y Palencia, pero los saldos naturales son negativos en todas.

Grafico 3.1.3-1
Nacimientos, defunciones y crecimiento natural por provincias (2014-2015)



Fuente: Movimiento Natural de la Población

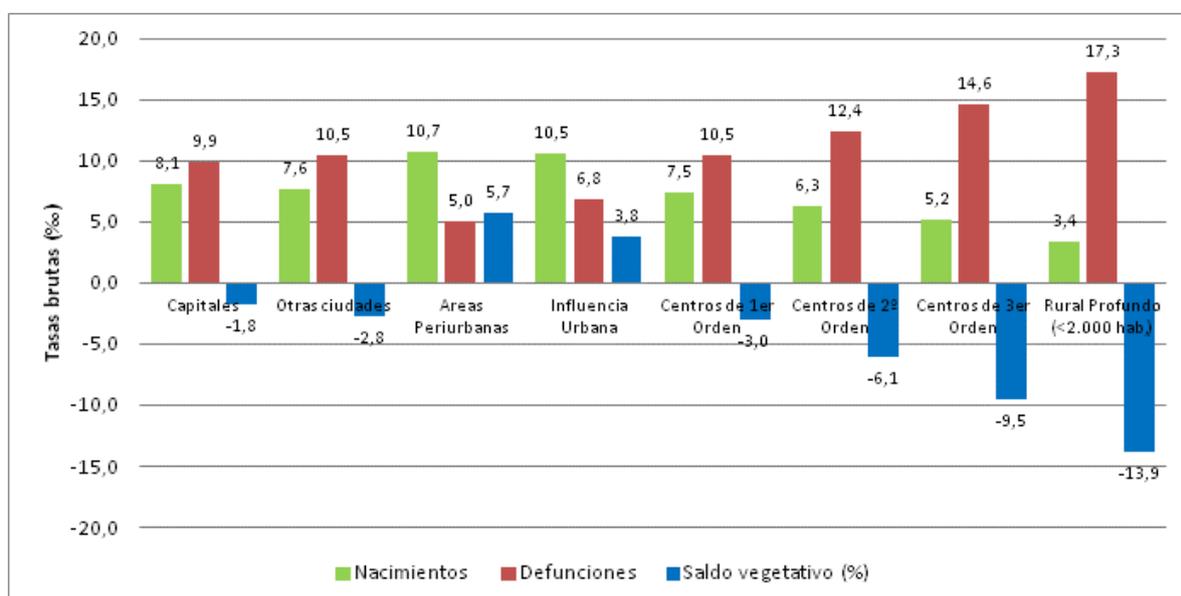
Cuadro 3.1.3-1
Nacimientos, defunciones y crecimiento natural por provincias (2014-2015)

	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora
Nacimientos	1.243	2.821	3.038	1.180	2.337	1.280	643	4.312	1.032
Defunciones	2.040	3.838	5.905	2.162	3.337	1.724	1.144	4.621	2.644
Saldo Natural		-1.017	-2.867	-982	-1.372	-444	-501	-309	-1612

Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE)

Mayores desequilibrios encontramos en el análisis a escala municipal, con tasas de mortalidad que oscilan entre el 5,0‰ de los ubicados en las franjas periurbanas o el 6,8‰ en las vecinas áreas de influencia urbanas hasta el 17,3‰ propio del ámbito rural profundo, con valores ascendentes según se reduce la entidad demográfica. Las coronas de las ciudades son los únicos conjuntos de la Comunidad donde todavía el crecimiento natural es positivo, si bien sus tasas han quedado reducidas a mínimos desde que comenzó su expansión en los años ochenta. No obstante, estos municipios que agrupan al 14% de los habitantes, se localizan en ellas el 20% de todos los nacimientos y matrimonios acontecidos durante 2014 y solo un 3% de las defunciones. En cambio, ni las ciudades ni los centros rurales de servicios han logrado mantener saldos favorables. Por lo que respecta a los pequeños municipios rurales, pese a contar con solo una quinta parte de la población regional, concentraron un tercio de las defunciones frente a una décima parte de los nacimientos y matrimonios, siendo responsables del 86 del decrecimiento vegetativo.

Gráfico 3.1.3-2
Nacimientos, defunciones y crecimiento natural por municipios (2014-2015)



Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE)

Cuadro 3.1.3-2
Nacimientos, defunciones y crecimiento natural por municipios (2014-2015)

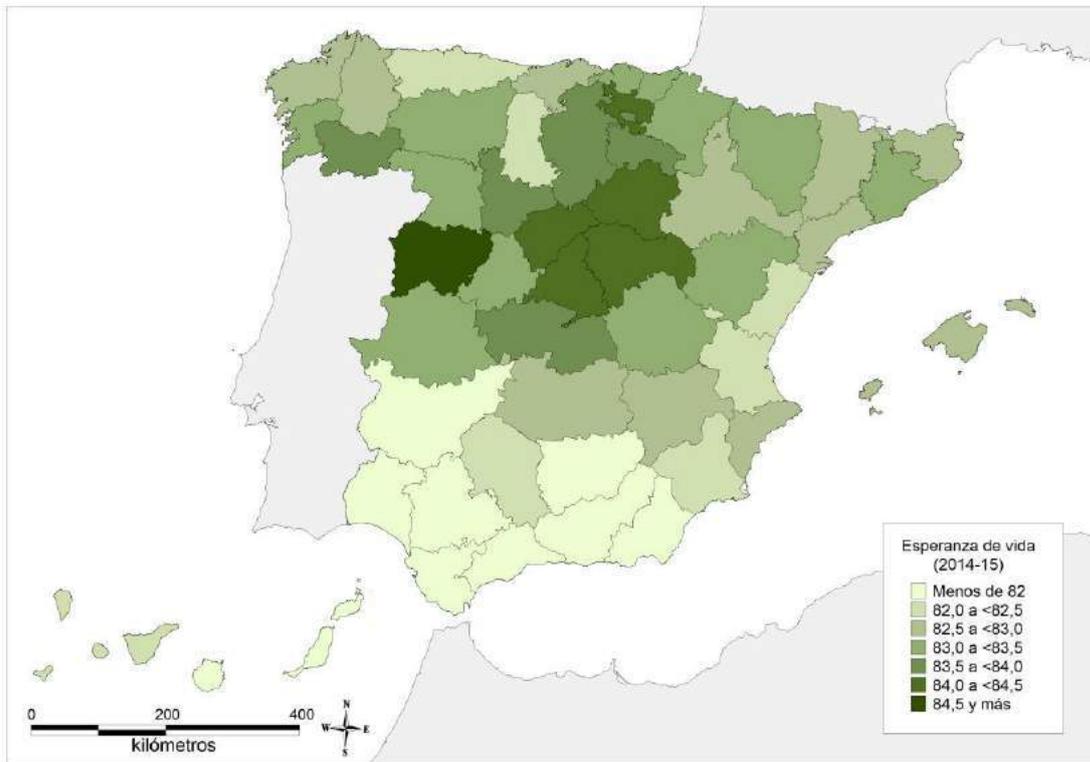
	Capitales	Otras ciudades	Aéreas Periurbanas	Influencia Urbana	Centros de 1 ^{er} orden	Centros de 2 ^o orden	Centros de 3 ^{er} orden	Rural Profundo
Nacimientos	8.490	1.719	2.004	1.580	1.200	916	269	1.716
Defunciones	10.413	2.361	937	1.016	1.690	1.795	764	8.819
Saldo Natural	-1.923	-642	1.067	564	-490	-890	-495	-7.103

Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE)

La nupcialidad sigue una tendencia a la baja desde los años setenta, cuando su tasa se acercaba al 8‰ en España y 6‰ en Castilla y León. En 2014 fue del 3,5‰ y 3,0‰ respectivamente, cayendo con rapidez tras un periodo de estabilización entre 1998 y 2004. La edad media de contraer matrimonio es elevada y superior en los hombres (36,5 años) a las mujeres (33,8 en general y 32,8 para el primer matrimonio), si bien en ambos está por debajo de la media española (36,9 y 34,0). La mala situación económica ha repercutido en el retraso de los matrimonios pero también la reducción de las cohortes etarias en edad de contraerlos y el cambio de modelo familiar, ganando presencia relativa las parejas de hecho -el 10% del total de las parejas- aunque en menor medida que en el conjunto nacional -14%- y las familias monoparentales, una décima parte del total en 2015 según la *Encuesta Continua de Hogares*. La proporción de hijos de madres no casadas prosigue por tanto su aumento, llegando al 39,8% y acercándose al promedio (42,5%). Como la fecundidad en España es de tan solo 1,35 hijos por mujer y en la Comunidad cae a 1,18, el tamaño de las cohortes fértiles se ha reducido un 12% en diez años y, en ausencia de inmigración, lo seguirá haciendo en el futuro, es fácil prever la continuidad del descenso de la natalidad. Una caída acentuada por el aumento de la edad media tanto de la maternidad -32,4 años en la Región- como de la de tener el primer hijo (31,4), retrasándose el inicio de la vida fértil efectiva y con ello, la probabilidad de reproducción.

Frente a estos valores que afectan negativamente al mantenimiento de la base de la pirámide poblacional, la elevada esperanza de vida supone una mayor consolidación de su cúspide y obviamente, un dato positivo. En la Comunidad es de 83,6 años, 86,4 en mujeres y 80,8 en varones, superando la media nacional de 82,9, hecho significativo si se considera que España ocupa el cuarto puesto a escala internacional en este ranking. Con una tasa de mortalidad infantil ínfima -2,5‰-, el descenso de la mortalidad se centra actualmente en las cohortes de mayor edad, que ven prolongada su esperanza de vida restante. En 1991 ésta era para los hombres de 65 años de cumplir otros 16,9 más, en 2001 ascendió a 18,0 y en 2014 a 19,5, mientras para las mujeres la progresión fue de 20,3 a 22,1 y 23,8. En 2014-15 Salamanca era la provincia con mayor esperanza de vida de España, encontrándose Segovia, Soria y Valladolid entre las diez primeras.

Mapa 3.1.3-1
Esperanza de vida en las provincias españolas, 2014-2015

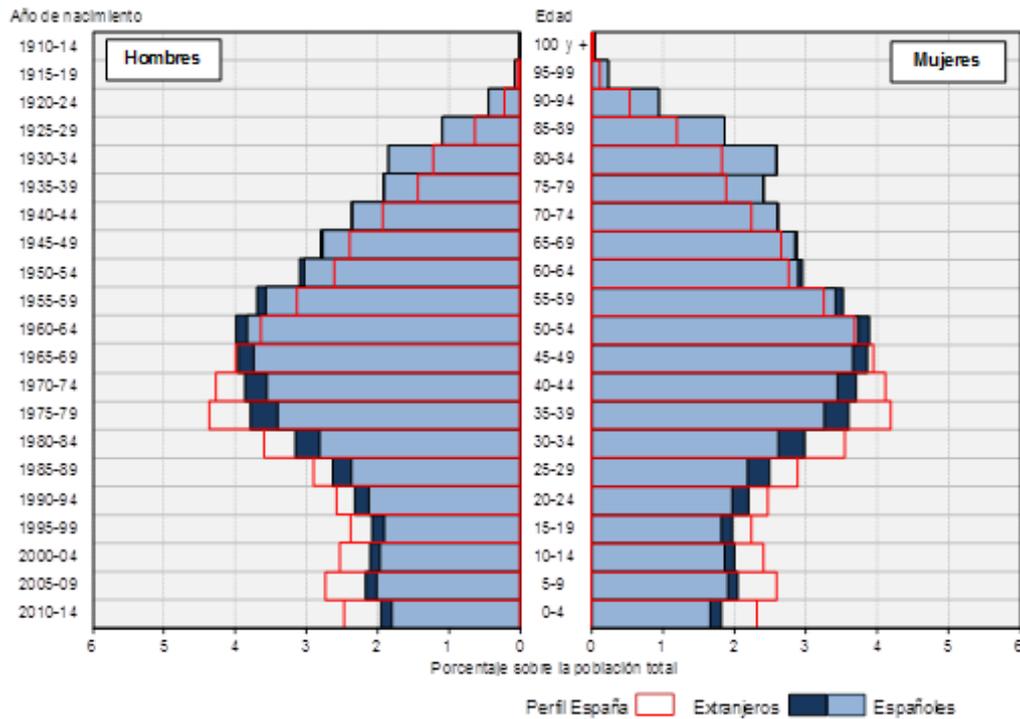


Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE)

3.1.4 Estructuras demográficas: las pirámides de población.

La pirámide de población es el producto final de la evolución seguida por todas las generaciones presentes en una fecha concreta, reflejando los acontecimientos que han afectado a su tamaño y distribución por sexos, es decir, la consecuencia de los cambios en los saldos natural y migratorio hasta el presente. En la de Castilla y León de 2015 se aprecia, en comparación con el perfil de la nacional, la mayor acumulación relativa de efectivos en la mitad superior frente a una menor relevancia de la inferior. El índice de envejecimiento es de 1,9, (24% mayores de 65 años y 13% menores de 15) y si bien el aumento de tamaño de las cohortes de mayor edad es consustancial al de la esperanza de vida, la reducción de los adultos menores de 50 años deriva tanto de su emigración hacia otras regiones como de la caída de la natalidad asociada a la emigración de sus progenitores, las parejas que tuvieron hijos desde mediados del pasado siglo. Como estos flujos de salida se han mantenido, las cohortes reproductivas disminuyen y con ellas, el tamaño de las nuevas generaciones, con mayor intensidad aún por la decreciente fecundidad. España siguió una evolución similar acusando las pérdidas de la emigración exterior hasta mediados de los años setenta, pero en la Comunidad las consecuencias fueron más intensas al sumarse la emigración interior. Y también más tempranas, apreciándose una aminoración continua en el tamaño de las generaciones surgidas desde 1965, cuando a escala nacional el proceso no se inicia hasta 1980.

Gráfico 3.1.4-1
Pirámide de población de Castilla y León en 2015



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

La inmigración extranjera frenó temporalmente la tendencia al envejecimiento, aportando población en los grupos de adultos jóvenes y, en menor cuantía, de menores, con el añadido de una fecundidad ligeramente mayor entre las mujeres autóctonas en los años de bonanza económica, logrando un pequeño aumento de los nacimientos durante la primera década del siglo XXI (194.676) en comparación con la anterior (184.642); pero mientras éste fue del 5 en Castilla y León, en España llegó al 23%, por lo que la disimilitud en la base de ambas pirámides no solo se mantuvo, sino que creció. En términos relativos la presencia de extranjeros fue, incluso en los máximos inmigratorios, la mitad de la lograda en España, y el resultado es una población activa joven -16 a 39 años- que solo representa el 42% de la total y decreciendo, con un índice de reemplazo de activos inferior al promedio. La proporción de activos (63%) es tres puntos inferior a la española y su edad media de 42,5 años cuando el promedio está en 41,3. A estos procesos de envejecimiento en la base de la pirámide y en su zona intermedia se añade el de la cúspide, la población mayor de 65 años. El porcentaje de octogenarios (9%) supera ampliamente la media nacional, con 1,6 mayores de 80 o más años por cada uno de entre 65 y 69. Un sobre envejecimiento más intenso entre las mujeres al ser asimismo mayor su esperanza de vida, por lo que constituyen el 56 de todos los mayores y el 62 de los octogenarios, destacando perfectamente en la pirámide la feminización de las cohortes de edad más avanzada.

Cuadro 3.1.4-1

Principales indicadores de estructuras demográficas por edad y provincia, 2015

Ámbito espacial	Índice de envejecimiento	Tasa de sobre envejecimiento	Tasa de octogenarios	Edad media	Edad media de los mayores de 65 años	Índice de reemplazo de activos	Grandes grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Ávila	1,94	39,56	9,95	46,79	77,74	0,76	12,95	61,89	25,15
Burgos	1,60	37,62	8,41	45,44	77,32	0,68	13,96	63,69	22,35
León	2,24	39,71	10,23	47,81	77,74	0,61	11,52	62,72	25,76
Palencia	1,99	39,22	9,41	47,07	77,59	0,61	12,03	63,97	23,99
Salamanca	2,02	38,38	9,78	47,09	77,62	0,69	12,60	61,92	25,48
Segovia	1,53	39,97	8,79	44,92	77,82	0,88	14,36	63,64	22,00
Soria	1,92	42,65	10,80	46,91	78,33	0,77	13,16	61,51	25,33
Valladolid	1,47	31,77	6,72	44,68	76,30	0,66	14,36	64,49	21,15
Zamora	2,87	40,55	12,06	49,76	77,97	0,59	10,35	59,90	29,74
Capitales	1,66	34,33	7,85	45,56	76,78	0,68	13,78	63,36	22,86
Otras ciudades	1,54	36,61	7,91	44,94	77,18	0,76	14,04	64,37	21,60
Áreas periurbanas	0,62	30,19	3,53	39,08	75,79	0,93	18,89	69,43	11,68
Influencia urbana	0,77	34,01	4,74	40,32	76,60	0,92	18,15	67,91	13,94
Centros de 1 ^{er} orden	1,43	37,72	7,62	44,32	77,39	0,84	14,11	65,68	20,21
Centros de 2 ^o orden	2,08	40,49	10,08	47,10	77,87	0,73	11,98	63,14	24,88
Centros de 3 ^{er} orden	2,72	40,84	11,89	49,28	78,05	0,66	10,70	60,19	29,11
Rural profundo (<2.000)	5,15	43,65	15,70	53,99	78,54	0,43	6,99	57,04	35,97
Castilla y León	1,87	37,91	9,14	46,50	77,43	0,67	12,92	62,97	24,11
España	1,13	31,40	5,67	42,16	76,04	0,86	15,98	65,97	18,05

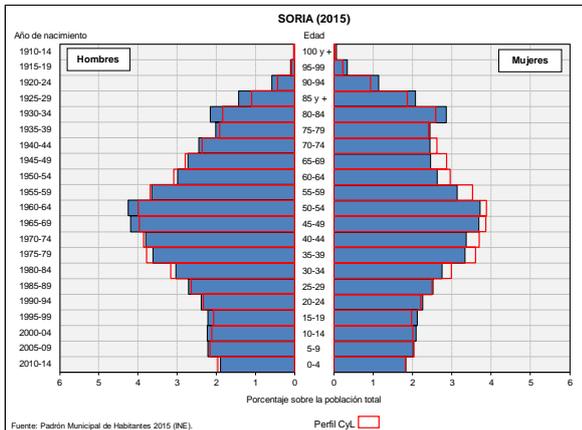
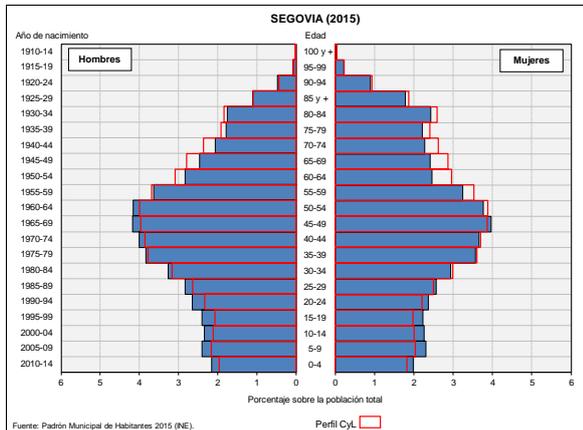
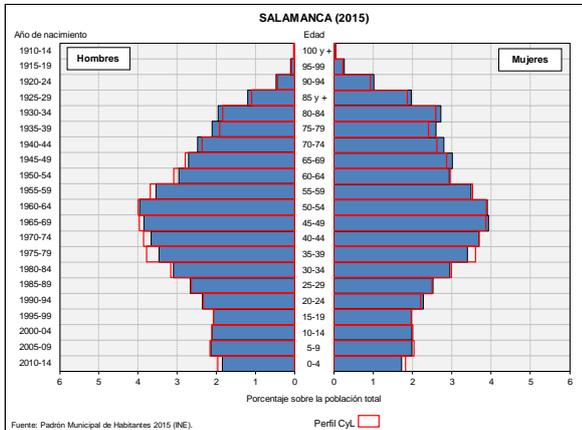
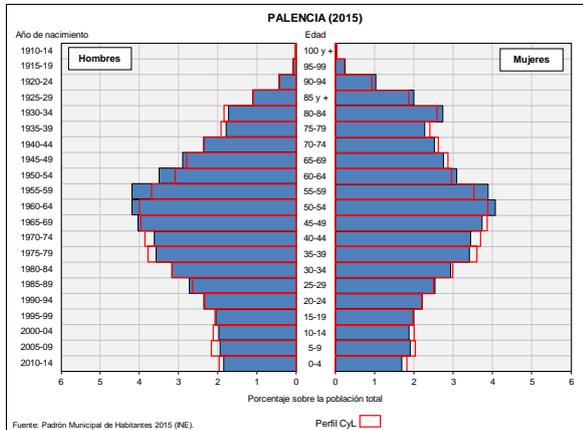
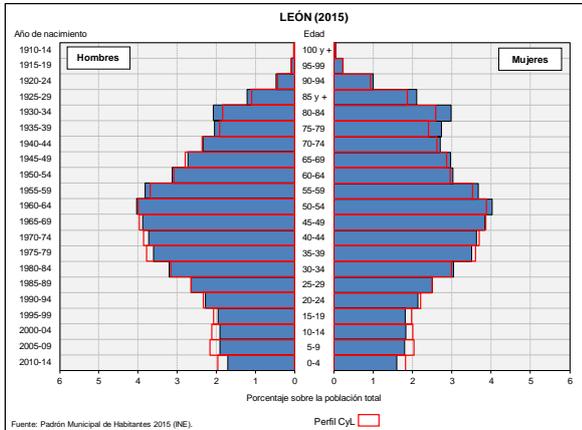
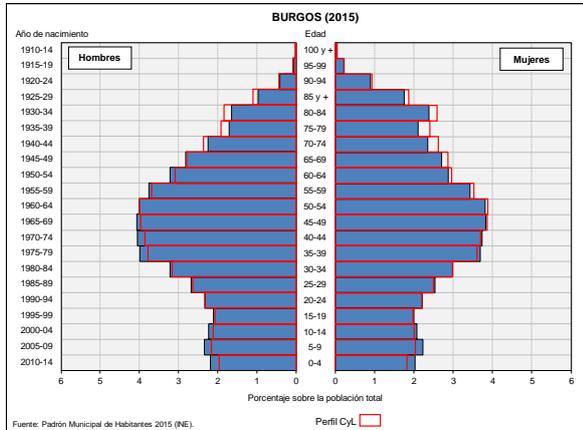
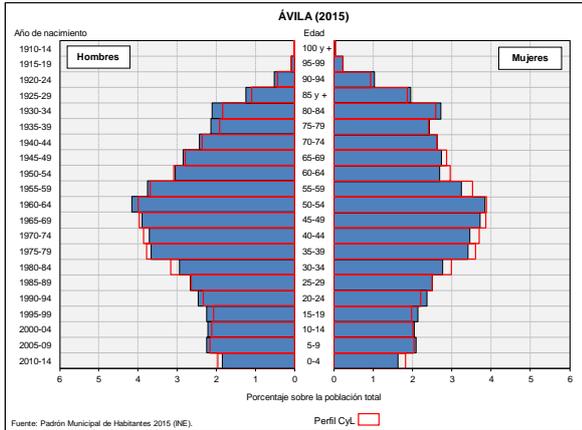
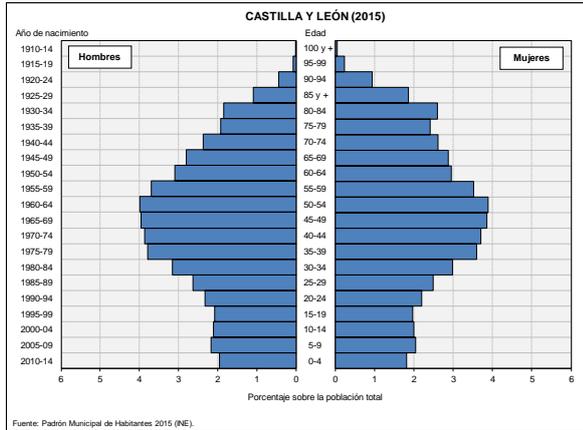
Índice de envejecimiento: Cociente entre mayores de 65 y menores de 16; Tasa de envejecimiento: mayores de 65; Tasa de sobre envejecimiento: mayores de 80 sobre mayores de 65 años y más; de octogenarios: mayores de 80 sobre el total; Proporción de activos: de 16 a 64 sobre el total; Índice de reemplazo de activos: cociente entre 15-19 y 60-64.

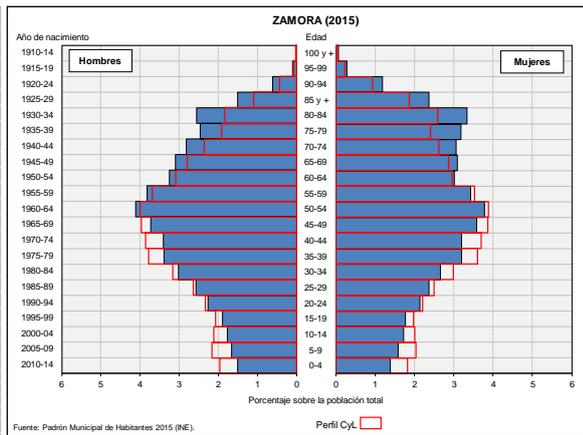
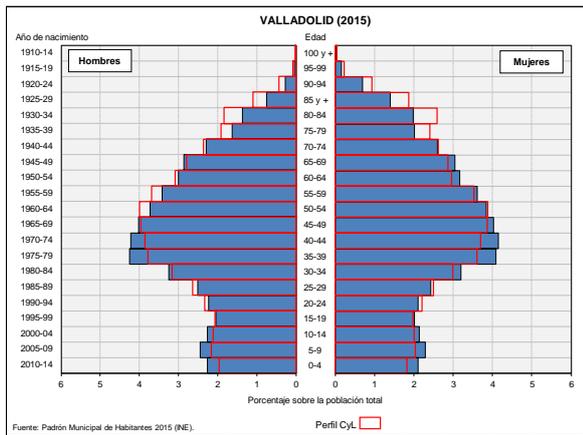
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La conjunción de todos los factores señalados coloca a Castilla y León a la cabeza de las comunidades españolas en materia de envejecimiento aunque sus provincias muestran estructuras etarias diferentes según la intensidad del fenómeno. Destacan en las situaciones extremas Segovia y Valladolid, más semejantes a la pirámide española y Zamora por la elevada edad media de sus habitantes, cincuenta años, seguida por León, mientras las restantes no se alejan excesivamente del promedio regional. A escala municipal las diferencias son mucho más apreciables y en el ámbito rural profundo el número de mayores de 65 quintuplica sobradamente al de menores de 16, mientras en las periferias urbanas el índice oscila entre 0,62 y 0,77. En los centros de servicios de mayor tamaño y las ciudades supera la unidad pero sin alcanzar el promedio regional, que sí es sobrepasado en los restantes municipios y aumenta en proporción inversa al número de residentes.

Gráfico 3.1.4-2

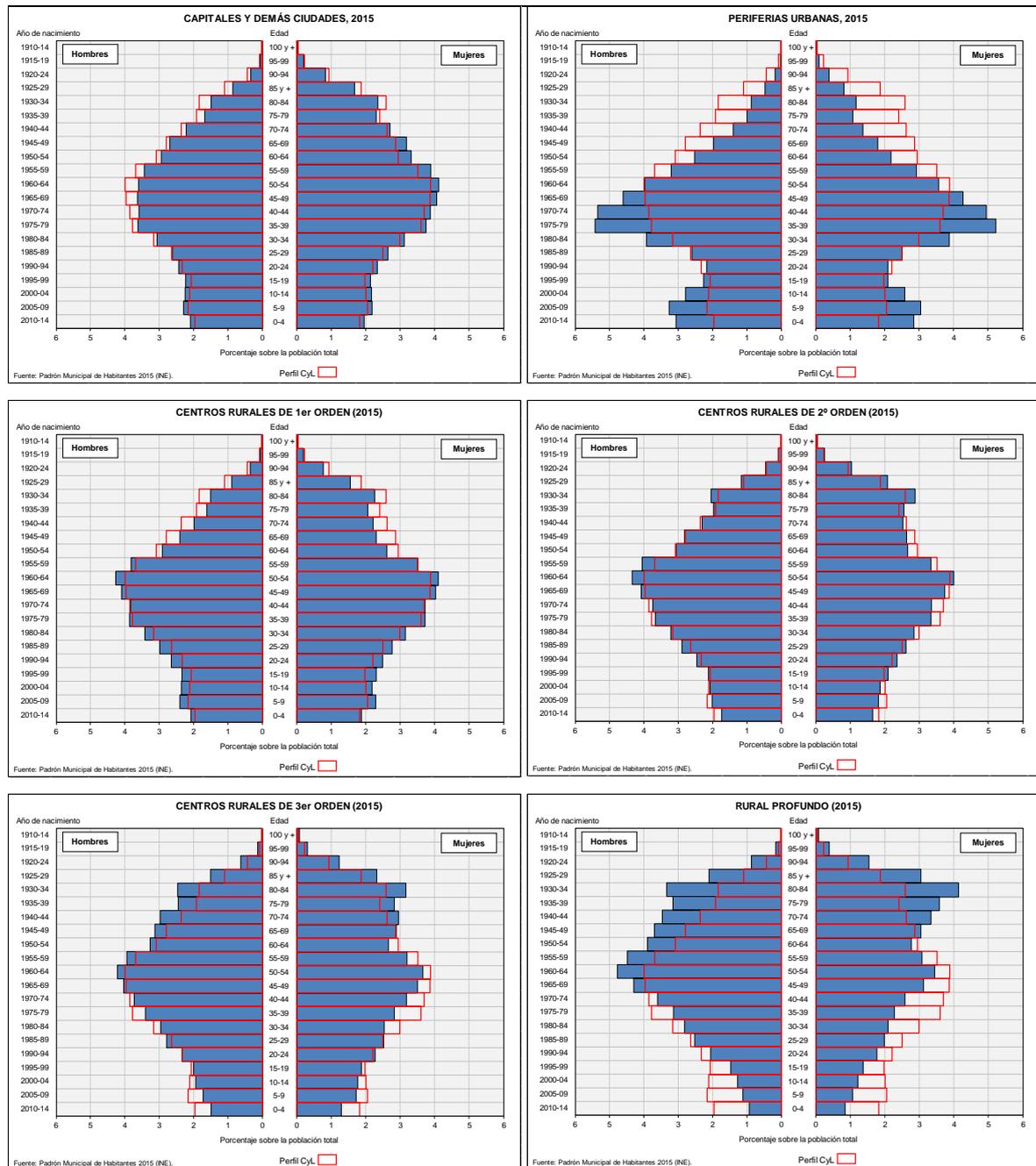
Pirámides de población Castilla y León, por provincias en 2015





Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Gráfico 3.1.4-3
Pirámides de población Castilla y León, por tipo de municipio, en 2015



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

3.1.5 Avance de cifras de población 2016

Las cifras provisionales para 2016 muestran la continuidad de las tendencias manifestadas en los años posteriores a la crisis y se reduce la población en todas las Comunidades Autónomas a excepción de Baleares, Cataluña, Madrid, Ceuta y Melilla. Estas cinco aportan 38.152 habitantes, el 71% en la capital de España, pero el balance nacional es negativo (-99.439), destacando las pérdidas sufridas por la Comunidad Valenciana (-27.207) y Castilla y León (-26.261), que suman más de la mitad del total. Pese a ello la cifra de quienes poseen la nacionalidad española aumenta en 28.933 personas, debiéndose el saldo adverso a los 128.372 extranjeros menos residentes en el país. Su merma ha sido generalizada salvo en el País Vasco y más intensa en el interior peninsular -Aragón y ambas Castillas-, donde su número se reduce en más del 5%, duplicando el promedio. En estas regiones los datos referidos a la población autóctona también son negativos, al igual que sucede en el Noroeste, Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco y Extremadura, las más envejecidas; por el contrario, tanto Andalucía como el Levante arrojan todavía resultados positivos.

Cuadro 3.1.5-1

Evolución de la población en España y las Comunidades Autónomas (2015-2016)

España y CC.AA.	Población total			Población extranjera				
	Residentes		Var 15-16	Residentes		Var 15-16	% del total	
	2015	2016 ⁽¹⁾		2015	2016 (1)		2015	2016 ⁽¹⁾
España	46.624.382	46.524.943	-0,21	4.729.644	4.601.272	-2,71	10,14	9,89
Andalucía	8.399.043	8.381.213	-0,21	636.205	616.677	-3,07	7,57	7,36
Aragón	1.317.847	1.307.451	-0,79	140.183	132.176	-5,71	10,64	10,11
Asturias	1.051.229	1.042.370	-0,84	41.340	40.229	-2,69	3,93	3,86
Baleares	1.104.479	1.106.753	0,21	192.518	188.662	-2,00	17,43	17,05
Canarias	2.100.306	2.100.299	0,00	253.107	248.627	-1,77	12,05	11,84
Cantabria	585.179	582.117	-0,52	31.708	30.397	-4,13	5,42	5,22
Castilla y León	2.472.052	2.445.791	-1,06	135.136	127.724	-5,48	5,47	5,22
Castilla-La Mancha	2.059.191	2.040.723	-0,90	178.088	167.728	-5,82	8,65	8,22
Cataluña	7.508.106	7.516.254	0,11	1.028.069	1.020.631	-0,72	13,69	13,58
C. Valenciana	4.980.689	4.953.482	-0,55	700.211	667.676	-4,65	14,06	13,48
Extremadura	1.092.997	1.086.645	-0,58	34.337	33.368	-2,82	3,14	3,07
Galicia	2.732.347	2.717.749	-0,53	90.641	87.616	-3,34	3,32	3,22
Madrid	6.436.996	6.464.078	0,42	811.128	790.918	-2,49	12,60	12,24
Murcia	1.467.288	1.464.440	-0,19	208.355	200.914	-3,57	14,20	13,72
Navarra	640.476	640.339	-0,02	55.893	54.666	-2,20	8,73	8,54
País Vasco	2.189.257	2.189.093	-0,01	137.816	139.025	0,88	6,30	6,35
Rioja (La)	317.053	315.651	-0,44	36.816	35.495	-3,59	11,61	11,25
Ceuta	84.263	84.519	0,30	5.149	5.433	5,52	6,11	6,43
Melilla	85.584	85.976	0,46	12.944	13.310	2,83	15,12	15,48

Nota: ⁽¹⁾ Las cifras corresponden al *Avance del Padrón* a fecha 1 de enero de 2016 y no son definitivas.

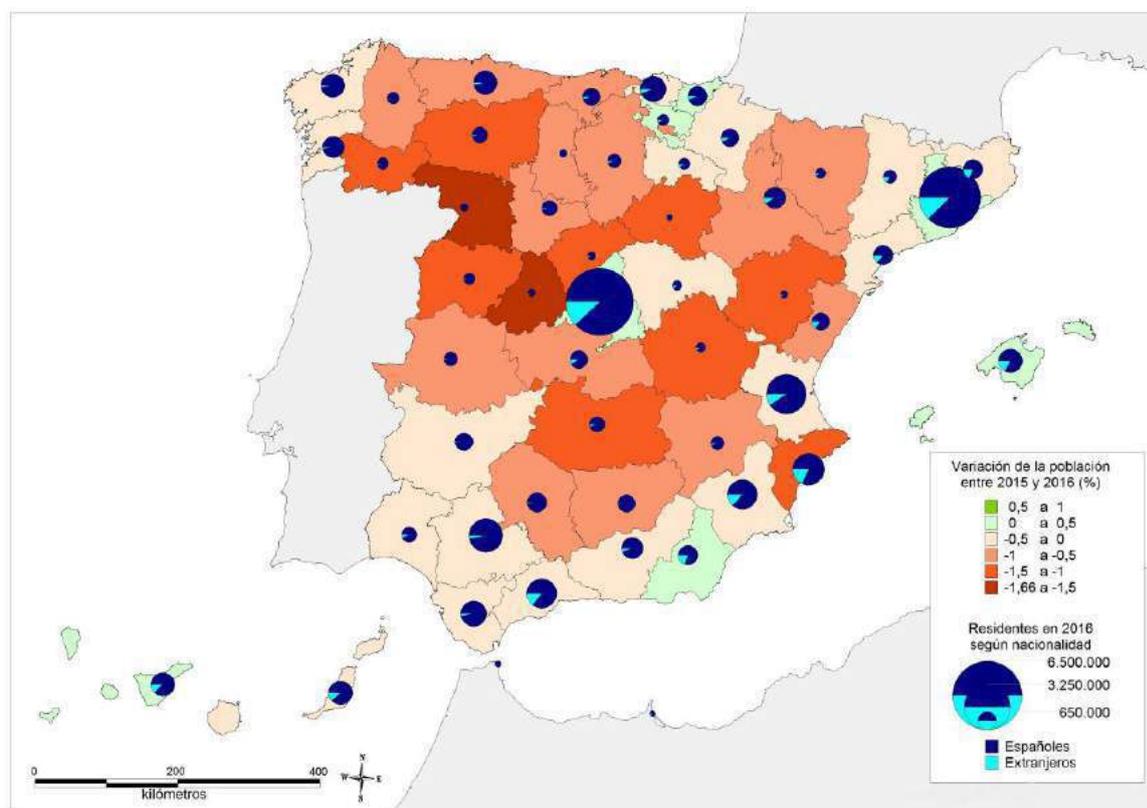
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2015 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes de 2016 (INE).

A escala provincial se aprecian algunos cambios con respecto al año anterior, destacando en cifras absolutas las ganancias demográficas en Madrid y Barcelona, pues las registradas en Baleares apenas

sobrepasan los dos mil residentes, no llegan a esa cantidad en Almería y Tenerife y ni siquiera al millar en Álava, Guipúzcoa o las ciudades autónomas. Todas las demás pierden población, sobre todo Alicante (-22.910) y en términos relativos las más afectadas continúan siendo las del interior y en especial las del cuadrante noroccidental. Allí la presencia de extranjeros fue más tardía e inferior a la media española, por lo que el arraigo resultó menor y en consecuencia, su éxodo resulta más fácil. No obstante el número de extranjeros que han abandonado Andalucía, Levante y Madrid es mucho más elevado y supera la mitad del total, expulsados al desaparecer la demanda laboral en el sector de la construcción que les dio cobijo durante los años de expansión del mercado inmobiliario.

En Castilla y León no hay cambios respecto al año anterior y las nueve provincias mantienen su tendencia a la baja con saldos relativos muy por encima del promedio. La población se ha reducido un 1,1% en tan solo un año y más del 1,6% en Ávila y Zamora afectando, a diferencia de lo ocurrido en el conjunto nacional, tanto a españoles como extranjeros, si bien entre éstos ha sido muy superior (-5,5%) debido a las migraciones interiores. A lo largo de 2015 la Comunidad habría visto reducirse su población en 26.261 personas, 18.849 autóctonos y 7.412 extranjeros. De las provincias más pobladas Burgos y Valladolid son las que mejor resisten el envite pese a perder en torno a tres mil habitantes cada una, mientras León muestra los resultados más adversos ya que, con 6.217 residentes menos, sobrepasa el balance añadido de las dos citadas.

Mapa 3.1.5-1
Variación de la población entre 2015 y 2016



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2014 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes de 2015 (INE).

Cuadro 3.1.5-2
Evolución de la población en Castilla y León y sus provincias, 2015-2016

Castilla y León	Población total			Población extranjera			% del total	
	Residentes			Residentes				
	2015	2016 (1)	Var 15-16	2015	2016 (1)	Var 15-16	2015	2016 (1)
Ávila	164.925	162.263	-1,61	11.500	10.663	-7,28	6,97	6,57
Burgos	364.002	360.775	-0,89	26.765	25.554	-4,52	7,35	7,08
León	479.395	473.178	-1,30	20.613	18.890	-8,36	4,30	3,99
Palencia	166.035	164.555	-0,89	6.300	6.157	-2,27	3,79	3,74
Salamanca	339.395	335.810	-1,06	12.798	12.168	-4,92	3,77	3,62
Segovia	157.570	155.494	-1,32	17.625	16.666	-5,44	11,19	10,72
Soria	91.006	89.994	-1,11	7.424	7.168	-3,45	8,16	7,96
Valladolid	526.288	523.330	-0,56	25.325	24.092	-4,87	4,81	4,60
Zamora	183.436	180.392	-1,66	6.786	6.366	-6,19	3,70	3,53
Castilla y León	2.472.052	2.445.791	-1,06	135.136	127.724	-5,48	5,47	5,22

Nota: ⁽¹⁾ Las cifras corresponden al Avance del Padrón a fecha 1 de enero de 2016 y no son definitivas.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2015 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes de 2016 (INE).

La dinámica natural durante el primer semestre de 2015 no difiere apenas de la mantenida durante el mismo periodo del año anterior a escala nacional ni regional. Las tasas brutas de natalidad

disminuyen el 1,2% y 1,3%, respectivamente a la par que las de mortalidad aumentan hasta alcanzar un 8,3 y 8,8%, por lo que el decrecimiento natural en Castilla y León pasa del -0,45% al -0,57% entre ambos semestres. La variación es semejante en términos relativos para España pero supone que, por primera vez, el balance entre nacimientos y defunciones es negativo aunque la pérdida se limite a 19.268 personas. Las cohortes fértiles –mujeres de 15 a 49 años de edad- merman un 1% a escala nacional y un 3% en la Comunidad, sin diferencias significativas entre sus provincias. Dado que el índice sintético de fecundidad no ha cambiado -1,3 hijos por mujer en España y 1,2 en Castilla y León-, los nacimientos disminuyen.

Cuadro 3.1.5-3
Dinámica natural de la población por provincias en el primer semestre de 2015

Provincia	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Número	‰	Número	‰	Número	‰	Número	%	ISF	‰
Ávila	169	2,07	523	6,40	1.164	14,24	-641	-0,78	1,11	31,59
Burgos	431	2,38	1.362	7,52	2.057	11,35	-695	-0,38	1,26	36,12
León	510	2,14	1.531	6,43	3.387	14,23	-1.856	-0,78	1,11	31,71
Palencia	173	2,09	588	7,12	1.223	14,80	-635	-0,77	1,24	35,38
Salamanca	417	2,47	1.218	7,22	2.159	12,79	-941	-0,56	1,23	35,11
Segovia	227	2,90	621	7,94	982	12,56	-361	-0,46	1,31	37,54
Soria	95	2,10	319	7,05	637	14,08	-318	-0,70	1,24	35,50
Valladolid	743	2,83	2.132	8,13	2.783	10,61	-651	-0,25	1,30	37,20
Zamora	174	1,91	502	5,52	1.466	16,12	-964	-1,06	1,03	29,37
Castilla y León	2.939	2,39	8.796	7,16	15.858	12,90	-7.062	-0,57	1,21	34,66
España	69.671	2,99	206.656	8,88	225.924	9,70	-19.268	-0,08	1,34	38,19

Nota: Tasas en acontecimientos por cada mil habitantes, crecimiento vegetativo por cien habitantes e ISF en hijos por mujer (todos ellos proyectados a tasas anuales). Poblaciones medias de referencia tomadas de la *Estadística del Padrón Continuo*. Se indican sólo los matrimonios de diferente sexo.

Fuente: Movimiento Natural de la Población, datos avanzados y Padrón Municipal de Habitantes, resultados provisionales (INE).

El saldo migratorio coincide en su signo con el natural aunque genera menores pérdidas y tanto España como Castilla y León y cada una de sus provincias lo tuvieron negativo. Eso sí, en la Comunidad se suman a las migraciones exteriores las interiores, con resultados igualmente adversos y de cuantía muy superior, sobre todo para los extranjeros, que muestran una mayor movilidad espacial. En contraposición, los saldos migratorios internacionales son positivos entre ellos, aportando 20.381 habitantes al país durante el primer semestre de 2015 y 516 a la región, aunque las cifras de la emigración protagonizada por españoles los superaron ampliamente, restando 27.776 y 1.168 residentes en cada ámbito territorial. En total Castilla y León perdió entre enero y junio de 2015 según la suma de ambas variables, decrecimiento natural y migratorio, 12.175 habitantes, poco menos de la mitad –un 46%- de lo que indica el avance de los datos padronales para todo el año y, de ese déficit, el 58% fue consecuencia de la persistente dinámica natural negativa.

Cuadro 3.1.5-4

Migraciones en el primer semestre de 2015

Ámbito territorial	Migraciones exteriores			Migraciones interiores			Migraciones totales		
	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo
Ávila	226	255	-29	1.115	1.667	-552	1.341	1.922	-581
Burgos	643	859	-216	1.806	2.443	-637	2.449	3.302	-853
León	515	664	-149	2.057	2.855	-798	2.572	3.519	-947
Palencia	176	189	-13	842	1.020	-178	1.018	1.209	-191
Salamanca	556	544	12	1.396	2.250	-854	1.952	2.794	-842
Segovia	320	237	83	1.073	1.394	-321	1.393	1.631	-238
Soria	172	159	13	444	712	-268	616	871	-255
Valladolid	738	956	-218	2.261	2.676	-415	2.999	3.632	-633
Zamora	179	314	-135	835	1.273	-438	1.014	1.587	-573
CyL	3.525	4.177	-652	11.829	16.290	-4.461	15.354	20.467	-5.113
España	157.221	164.606	-7.385	229.813	229.813	0	387.034	394.419	-7.385

Fuente: Estadística de migraciones (INE).